

... la hora de las mujeres no es postergable. ¿Cuándo lo entenderá la política patriarcal?

Elecciones 2006: el poder de los medios

Ramón Chavira*

*El poder de los medios
en perspectiva*

Los procesos electorales en los países dependientes han adquirido una dimensión hasta hace poco impensable por la forma en que se resuelve la cuestión de la sucesión de mando en el vértice del poder del Estado, donde la construcción de una representación política —selección de candidatos,

* Docente de la
Universidad Autónoma
de Ciudad Juárez.

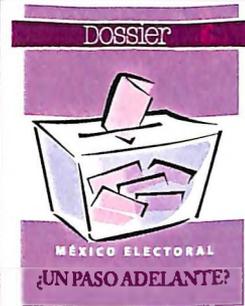
proceso de elección constitucional y su resultado—, ha sido sometida a la lógica del poder mediático de los grandes capitales, en una etapa del capitalismo transnacional que ha incorporado la actividad político-ideológica como parte de la vida cultural en sociedades mayoritariamente urbanas, heterogéneas y contrapuestas, por lo que ese poder incide cada vez más en las pautas culturales de la vida cotidiana de los habitantes de dichos países, lo cual no es ajeno al momento en que el ciudadano debe decidir su voto.

Si rastreamos los antecedentes de ese poder mediático, encontramos que es hacia finales de la década de 1950 cuando los medios masivos de comunicación, y de manera particular los electrónicos, adquieren la dimensión que hoy les conocemos, sobre todo a partir del papel central que jugó la televisión en la campaña electoral norteamericana, en aquel famoso debate donde John F. Kennedy prácticamente derrotó a su oponente Richard M. Nixon, adquiriendo a partir de ese momento los procesos electorales un nuevo perfil, que al paso del tiempo se profundizaría en un poder incontestado de los medios de comunicación del gran capital transnacional, en la última etapa del capitalismo tardío.

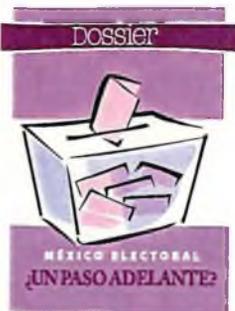
En México este proceso fue más lento, pues la política en nuestro país se regía en lógica y tiempo distintos, determinados por un sistema político de partido de Estado, donde la cuestión electoral estaba totalmente subordinada a decisiones verticales y autoritarias donde los poderes metaconstitucionales del presidencialismo determinaban contenido y forma de los procesos de sucesión de mando en todos los niveles, decidiéndose de manera unipersonal, donde la figura del presidente en turno sobredeterminaba todo el proceso, lo que la sabiduría popular caracterizó bajo el binomio tapado / dedazo.

Este mecanismo de resolver la cuestión de sucesión en los distintos niveles de gobierno se prolongó hasta el proceso electoral presidencial de 1988, cambiando durante los procesos sucesivos, pues el resultado electoral durante ese año fue sumamente cuestionado por parte de sectores amplios de la población mexicana, existiendo la idea generalizada de la derrota del candidato oficial, situación que derivó en la instrumentación de un fraude electoral de gran proporción, lo cual marcaría al sistema político, de ahí la necesidad de reformarlo, por lo que las instancias encargadas de los procesos electorales tendieron a ciudadanizarse, cuestión que se logra de manera destacada para el año de 1994, por lo que se erige un Instituto Federal Electoral (IFE) con cierta autonomía, con una estructura electoral donde la injerencia gubernamental, aunque no desaparecía del todo, sí disminuía considerablemente. El gobierno de Salinas llevó a cabo este proceso en gran medida ante la necesidad de legitimar el proceso electoral, y con ello de fortalecer su gobierno al final del periodo.¹

A partir de ese momento, se han venido desarrollando los procesos electorales durante los últimos doce años, hasta llegar al actual —2006—, donde la situación ha mostrado algunos resultados importantes que conviene destacar.



¹ El levantamiento armado del EZLN jugó un papel central para que se llevara a cabo la reforma electoral, pues dicho movimiento acotó el margen de maniobra del gobierno salinista.



...el resultado electoral durante ese año fue sumamente cuestionado por parte de sectores amplios de la población mexicana, existiendo la idea generalizada de la derrota...

El poder actual de los medios

Los medios masivos de comunicación en México, y de manera preponderante los electrónicos, responden a una matriz asociada a grandes grupos de poder económico con una clara orientación política-ideológica, lo cual manifiesta su postura asumida durante los procesos electorales, manteniendo una constante que los identifica con el poder del Estado, del régimen en turno. En sexenios anteriores, estuvieron al lado del partido de Estado, contribuyendo en gran medida a que se mantuviera un sistema político durante más de setenta años; ahora lo están con el régimen de la alternancia, aunque mantienen grandes ligas con el anterior partido gobernante.

Esa relación se explica en gran medida por el origen de los grupos empresariales de la comunicación, mismos que están vinculados a la matriz del Estado por ser éste quien otorga concesiones y jugosos contratos, lo que significa grandes sumas de dinero en una relación clientelar, discrecional, lo que ha llevado a un proceso de acumulación de capital impresionante, de tal manera que dichos empresarios se ubican entre los hombres más ricos del mundo, tal y como lo ha venido difundiendo la revista Forbes, donde apellidos como Slim, Azcárraga, Salinas Pliego, son parte de esa élite que detenta los medios masivos de comunicación.

En este sentido se entiende el papel de dichos medios durante el actual proceso electoral, pues su rentabilidad está directamente relacionada con el presupuesto asignado por el gobierno al proceso electoral de 2006, ascendiendo a más de 13 mil millones de

pesos entregados al IFE, al cual habría que sumarle las aportaciones obtenidas por la vía privada, lo cual resulta difícil de cuantificar, por lo que la cuestión se torna sumamente atractiva desde el punto de vista rentable para los empresarios de la comunicación. Pero si lo vinculamos con el aspecto cultural político-ideológico, es decir, el conjunto de relaciones que liga a la élite empresarial de esos medios con los detentadores del poder político, de tal manera que lo que está en juego no es únicamente el proceso electoral en curso, sino la política a instrumentarse durante los siguientes seis años, el interés por vincularse con determinado candidato resulta una opción vital, por lo que la mercantilización de la actividad adquiere un nivel preeminente, alejándose por completo de una función de informar de manera objetiva en una sociedad que aún no cuenta con los contrapesos que limiten los excesos a que llegan dichos medios. Los grandes grupos empresariales de los

...grandes grupos empresariales de los medios masivos de comunicación se encuentran vinculados a un estado de cosas, por lo que su participación no es imparcial...

medios masivos de comunicación se encuentran vinculados a un estado de cosas, por lo que su participación no es imparcial, tal y como lo reflejaría un monitoreo de las cadenas televisivas, radiofónicas e incluso de los medios impresos.

Habría que incorporar como elemento central, durante el actual proceso electoral, la discusión en torno a la Ley Federal de Radio y Televisión, conocida como Ley Televisa, misma que fue aprobada por el poder legislativo con el consentimiento del poder ejecutivo, jugando un papel importante la figura presidencial, lo cual refleja los intereses compartidos entre quienes apoyaron dicha ley —el gobierno federal y un sector importante de legisladores—, quienes se han convertido en parte de una élite subordinada por completo a la lógica de los grandes consorcios electrónicos, principalmente Televisa y Televisión Azteca, únicas empresas de televisión abierta de cobertura nacional.

Volviendo al papel jugado por los medios electrónicos durante el proceso actual, podemos definirlo a partir de su vinculación con el candidato oficial, a quien han privilegiado, pues el candidato del antiguo partido de Estado no representa la mejor opción, dado lo poco viable de su candidatura ante los problemas intestinos que ha tenido que enfrentar, tornándose su perfil bastante vulnerable.

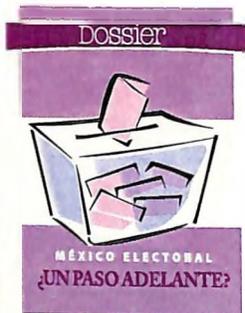
En cuanto al candidato opositor, de la "Coalición por el bien de todos", por su enfrentamiento con un sector del alto empresariado, el tono de su discurso, y sobre todo la incertidumbre ante su posible triunfo, una parte importante de los medios han cerrado filas para evitar su posible triunfo. Más allá del cambio de intenciones en el voto de amplios sectores de la población electora, mismo que recogerían las diferentes encuestas realizadas, lo que se ha mostrado en los medios masivos de comunicación es una especie de linchamiento a la opción representada por López Obrador, sin ponderar que su propuesta en nada contraviene a la lógica del actual sistema de cosas, pues no plantea un cambio radical a la política económica.

Además, habría que señalar que su experiencia de gobierno en el Distrito Federal se caracterizó por construir una relación avenida con un sector del alto empresariado, lo que conllevaría a pensar que su posible gobierno, en caso de obtener el triunfo, no significaría una ruptura con el status quo, pues en ningún momento ha planteado la instrumentación de una política en contra del capital, incluso del gran capital.

Dossier



MÉXICO ELECTORAL
¿UN PASO ADELANTE?



...una parte importante de los medios han cerrado filas para evitar su posible triunfo.

Conclusión

De lo anterior se deriva que es este tipo de poderes el que más contribuye a generar las condiciones de una sociedad del espectáculo, que tienen una presencia considerablemente alta en la vida de los mexicanos, porque parte de la vida cotidiana está determinada por la presencia de la radio y televisión en los hogares mexicanos, sin la existencia de contrapesos, como podría ser una sociedad con mayor nivel de educación e información, así como con una oferta informativa y educativa cualitativamente distinta.² Si algo caracteriza a nuestra sociedad es el enorme atraso para generar las condiciones de una sociedad bien informada y educada, y por lo tanto con niveles de participación y calidad de vida superior. En este sentido, la agenda social tiene que tomar nota de ese déficit y asumir compromisos que nos conduzcan a abatir tales rezagos. No puede ser de otra manera si queremos elevar el nivel de nuestra calidad de vida.

En este sentido retomo los planteamientos de Ernest Mandel cuando señalaba, al final de su vida, que una sociedad democrática debería contar con los medios de estar bien informada y tener las condiciones de elevar su nivel cultural como elemento necesario de una sociedad que aspira a ser democrática. Los mexicanos estamos lejos de ello, pero no es tarde para cambiar el rumbo.

² Del equipamiento de servicios que disponían las viviendas mexicanas en el año 2000, los niveles más altos correspondieron a la televisión y el radio, siendo 86.6 y 85.6 por ciento, respectivamente, seguidas muy de lejos por teléfono, con 36.6 por ciento.